

uego de las derrotas de las tropas patriotas de 1815 y 1816 comienza un cambio radical para los ejércitos republicanos. Los líderes revolucionarios se refugian de las tropas realistas en los llanos en la Cuenca de los ríos Orinoco y Amazonas (Casanare, Llanos del Apure, Guyana) y se inicia una guerra de guerrillas y una mezcla social en la conformación de los ejércitos –blancos, indios y mestizos habitantes de las zonas de refugio –

Este nuevo ejército adopta tácticas de combate de guerrillas, es decir de agrupaciones no muy numerosas que permitan un desplazamiento más fácil para combatir a los españoles. Este ejército se refugia en las zonas más lejanas del Orinoco y conforma grupos armados de decenas o centenares de integrantes como máximo (1)

Esta transformación acarrea cambios sociopolíticos en el ejército republicano. La mezcla social trae consigo la promoción de nuevos jefes militares reconocidos por su capacidad guerrera tales como el general José Antonio Páez (Curpa, Venezuela. 1790- Nueva Cork, EUA 1873), José Gregorio Monagas (Aragua, Venezuela. 4.5.1795 – Maracaibo, Venezuela. 15.7.1858) Manuel Cedeño (¿Cardonal?, Venezuela. Ca 1780 – Campo de Carabobo, Venezuela. 24.6.1821) todos de origen popular.

Según Clement Thibaud, investigador de los ejércitos republicanos, se construyó así, durante los años 1815 – 1818, un cuerpo no institucionalizado, que además no obedeció el juego político tradicional de las facciones patricias, sino que inventó jerarquías alternativas, fuera de las normas éticas, jurídicas y sociales del Antiguo régimen (como la casta, la pertenencia a un gremio, el estatus jurídico de libre o esclavo, la posición social elevada en el mundo blanco, etc.) (2)

Por otra parte, y al decir del mencionado investigador, el papel que desempeña los ejércitos libertadores a partir de 1818-1819 es central en el proceso de la revolución, no sólo como agentes de la victoria contra los realistas, sino también como un “nuevo” cuerpo político y social de construcción del estado liberal y punto de partida de valores que presagian y anuncian una nueva sociedad republicana. (3)

Este ejército se encuentra representado en algunas manifestaciones artísticas que aunque centran su atención en los grandes próceres, ilustran algunos de los personajes anónimos y en la variedad de conformación que se ha mencionado anteriormente. Algunas de ellas son las realizadas por el artista y soldado del ejército de Nariño, José María Espinosa (Bogotá, 1796-Bogotá, 1883) quien fue de los pocos que documentó los diferentes tipos humanos presentes en las guerras de independencia, al haber sido además protagonista de parte de algunas de esas contiendas, y en otros casos a partir de referencias contemporáneas. Ejemplo de ello es la representación de la caballería de Apure presente en la *Batalla de Boyacá* en donde se puede ver como los atuendos de algunos soldados eran solamente unos pantalones de algodón y alpargatas. Al respecto Espinosa anota en sus *Memorias de un abanderado* que le comentara el general y participante en dicha batalla, Juan José Rondón (Estado Guárico, Venezuela; Ca. 1790 –Valencia, Estado Carabobo, Venezuela; 23.8.1822). En una de ellas describe a uno de estos soldados de la caballería de Apure: (...) *el zambito que estaba medio desnudo, con su lanza, montado en pelo en un caballito que manejaba con una gatera* (...) (4). De manera similar pinta al soldado que lleva la bandera de Colombia en la miniatura de la Batalla de Junín (24.6.1825) y que muy probablemente realizó basándose en el anterior relato.

Otro de los pocos ejemplos de los tipos humanos que conformaban los ejércitos es el retrato de un *Soldado muerto en el Páramo de Pisba*, zona que el pintor no conoció, pero que documenta en la miniatura que aquí se presenta y que ilustra una de las tantas muertes en el ejército de Bolívar ocurridas a causa de las bajas temperaturas (hasta a 5° Centígrados) y las constantes lluvias al cruzar la Cordillera oriental –donde se encuentra el páramo- y en la cual la mayoría de bajas fueron las de llaneros acostumbrados a otras condiciones climáticas.

Es este mismo artista quien documenta a un *Soldado que figuró en Boyacá* y que muestra a un mulato ataviado con camisa y pantalón de género, ruana, sombrero de paja, y alpargatas, vestimenta típica de la gente del común, como se puede apreciar en la obra del pintor Ramón Torres Méndez (Bogotá, 29.8.1809 - Bogotá, 1885), titulada *Arriero y su mujer* que se exhibe en la sala Bolívar y Santander de la Casa del Florero.

Aunque estas obras documentan gráficamente como los ejércitos patriotas estuvieron conformados por personas del común que lucharon en estas contiendas, también se ven reflejados personajes y batallones luciendo pomposos uniformes y francesados, lo cual le otorga a estas obras un carácter documental importante y de contraste con la realidad que se vivió en las luchas por la independencia.



Batalla de Boyacá (Detalle)  
José María Espinosa  
Óleo sobre tela  
Ca. 1840  
122 x 89 cm.  
Registro: 03-018

En este detalle detalle de la obra que se exhibe en la sala Fundadores de la República del Museo Nacional de Colombia, se pueden apreciar las características del ejército de Bolívar conformado por negros, campesinos y generales como Santander, Rondón y Anzoátegui.



Paso del ejército libertador por el Páramo de Pisba (Detalle)  
Francisco Antonio Cano  
Óleo sobre tela  
Colección Casa Museo Quinta de Bolívar  
1922  
423 x 245 cm.  
Registro: 03-001

Esta obra que se exhibe en la sala Emancipación y República del Museo Nacional de Colombia muestra las duras condiciones que soportó el ejército patriota al atravesar la cordillera oriental en su camino hacia Boyacá. El pintor documenta su indumentaria y una de las muchas bajas dadas por las bajas temperaturas.



Arriero y su mujer  
Ramón Torres Méndez, dibujo  
Imprenta De la Rue, litografía  
Litografía coloreada  
Colección Casa del Florero  
Ca. 1878  
32 x 24 cm.  
Registro: 107

En esta obra que ilustra una pareja del común de la Sabana de Bogotá se puede ver la similitud con el atuendo de algunos soldados del ejército republicano.

(1) THIBAUD, Clément. *EL EJÉRCITO BOLIVARIANO COMO "CUERPO - NACIÓN"* EN: Fuerzas Militares en Iberoamérica, siglos XVIII y XIX. Juan Ortiz Escamilla, Coordinador. El Colegio de México; el Colegio de Michoacán. Universidad Veracruzana. México. 2005. Pág. 160.

(2) Idem.

(3) Ibid. Pág. 158

(4) ESPINOSA, José María. *COMPLEMENTO A LA HISTORIA EXTENSA DE COLOMBIA. MEMORIAS DE UN ABANDERADO*. Bogotá, Academia Colombiana de historia, 1983. Pág. 153.